

Isol, poéticas de desborde
Melisa Chennales
(IES N° 1 “Dra. Alicia Moreau de Justo”)

I. ¿Por qué se desborda Isol?

Acercarse a la poética de Isol implica sumergirse en por lo menos dos lenguajes: el de la plástica y el de la literatura. Transitar esos lenguajes es inmiscuirse entre las metáforas coloridas, el humor musicalizado, las sombras riesgosas, los niños transgresores, los adultos transgredidos, las miradas extrañadas, y por sobre todo: en un viaje donde el lector se encuentra con una escritora desbordada en imágenes o una ilustradora desbordada en palabras.

El despliegue plástico y narrativo de Isol está vinculado con la provocación y el cuestionamiento de aquello que tradicionalmente estuvo enmarcado en el imaginario adulto respecto de las historias para los niños. Este cambio de perspectiva nos acerca a un imaginario propiamente infantil donde la otredad es el universo adulto. La mirada de Isol se desubica, no quiere enseñar nada, no persigue lo bello, sólo halla su centro en las líneas y palabras desbordadas.

Los lectores encontramos un producto editorial interesante pero además, el desafío de descifrar lo no dicho -en palabras- y sugerido a partir de las imágenes. Creemos, por otra parte, que el trabajo de Isol imagina un lector ajeno a las categorías editoriales, si bien sus obras son publicadas en colecciones que apuntan a un público infantil y que en última instancia responden a cierta demanda editorial, la apuesta que hace la autora se redobra transgrediendo el prototipo de lector-niño e incluyendo a éste lector-niño desde una posición que se

transforma en marca poética y recorrido múltiple de lectura.

Hemos elegido tres obras de esta artista integral: *Piñatas* (Del Eclipse, 2004), *El Globo* (FCE, 2002) y *Vida de perros* (FCE, 1997). Las tres fueron escritas e ilustradas por Isol y presentan algunas recurrencias de su poética.

II. *Lo que las palabras dicen*

Para facilitar el análisis hemos tenido que desdoblar esa integración lograda por la autora analizando por un lado las imágenes, y por el otro el texto. Esto nos enfrentó con la estructura misma y esta deconstrucción nos reveló la compleja esencia del libro álbum: su pluralidad de significación, dada por la suma de elementos, técnicas estéticas y narrativas que lo componen.

En *Piñatas* se narra la historia de un niño temeroso (antihéroe) que es llevado por su mamá a un cumpleaños y que en el momento de romper la piñata se inicia en un viaje que oscila entre lo onírico y lo fantástico, convirtiéndolo en un héroe de otro orden. El viaje se cierra con una explicación: el protagonista se había desmayado por un golpe que le dió el cumpleañosero en la cabeza y se restablece el orden del mundo conocido. La explicación realista opera como superadora del caos y hace que el niño (y el lector) puedan dar cuenta de lo ocurrido. Finalmente, su madre lo pasa a buscar por el cumpleaños para llevarlo de retorno a su hogar.

Desde el paratexto se imprimen dos sentidos: al comienzo se sostiene desde lo narrativo-gramatical incluyendo una canción popular mexicana¹ para romper piñatas, y al finalizar, luego de los créditos, se sostiene en la narrativa-visual, ya que incluye la imagen de dos piñatas que se alejan y se alegran de haber hecho un buen trabajo. Al considerar los paratextos se pluralizan los significados y se multiplican las posibilidades de otorgarles sentido.

El Globo narra la historia de Camila y su mamá. Un día Camila busca a su mamá por todos lados y no la encuentra. Su mamá se convirtió en un globo, la niña comienza a compartir con su mamá-globo paseos, juegos y a veces la extraña, pero se cumplió su deseo: su mamá no grita más.

Vida de perros narra las aventuras de un niño que le pregunta a su mamá por qué no es un perro. Las respuestas pragmáticas que le da su madre (basadas en las diferencias de conducta entre un perro y un niño) hacen que el protagonista elabore un plan, lo lleve adelante y logre ser lo que no es.

Las explicaciones precedentes están cerradas, nos convencen, pero se basan en la gramática textual no dan cuenta del modo en el que se completa el sentido de la narración, que tiene que ver – justamente - con lo que no está escrito y con la esencia del libro álbum. Lo no dicho en la narración se instala más allá del silencio como portador de imágenes que funcionan como pauta para la verbalización. El sentido se sostiene entre la tensión de lo narrado gramaticalmente y lo narrado iconográficamente. Esta sumatoria de recursos, amplía los horizontes para la interpretación.

III. *Una suma de arte:*

Algo no dicho en el texto - en relación al estado anímico del personaje - se descubre en la imagen; un indicio paratextual transforma lo dicho en otra cosa, a saber:

En la primera imagen de *Piñatas* la madre lleva al niño al cumpleaños. Y en la última imagen la madre lo pasa a buscar por el cumpleaños. Si consideramos el plano paratextual: la última imagen antes de ser la restablecedora del orden posibilita otra lectura. Es la apuesta de Isol, su marca.

En el nivel de las imágenes lo que ocurre no cumple el orden rectilíneo de la narración, justamente hace que el hilo

semántico se transforme en espiral de significado. Los lugares por donde transita el niño acompañado por la piñata (como guía) son sórdidos, poblados de seres de otro mundo, que hablan, que huelen a fruta podrida.

Ilustración 18-19, *Piñatas*

Ilustración 22, *Piñatas*

Las imágenes de las piñatas recuperan el mito mexicano que queda plasmado desde lo paratextual al incluir un canto popular para romper piñatas antes del comienzo. En la tradición mexicana las piñatas se rellenaban con frutas y los conos representaban los pecados capitales que debían ser rotos con un palo.

Isol mezcla el aspecto terrorífico tradicional con la piñata actual, referente de los cumpleaños infantiles. El protagonista revive la conexión tradicional de este elemento en su recorrido, transformándose anímicamente en alguien menos tímido y acercándose al prototipo de héroe.

Acercarse a la poética de Isol es enfrentarse con un despliegue de recursos que hace la autora no sólo desde el plano textual sino también desde las imágenes. En palabras de Arizpe y Styles: “Es la diferencia entre las palabras e imágenes la que nos hace reinterpretar cada una a la luz de la otra...”²

Si intentamos contar de qué tratan los libros a partir de la gramática de las imágenes no completamos el sentido, se pierde lo fundamental porque cerramos el vínculo y lo mismo ocurre si solo atendemos a lo narrado. Isol quiebra la linealidad entre lo dicho y lo ilustrado, inclusive va un paso más allá y hay elementos fundamentales que sólo están “escritos” o sólo están “ilustrados”.

Por ejemplo: las madres de los libros de Isol,

Ilustración 5-6, *El globo*

Ilustración 36, *Piñatas*
Ilustración 3, *Vida de perros*

Lo que vemos son temperamentos que no están plasmados en el texto narrativo y que se conforman como señales de la poética de la autora: estas madres están desbordadas, alejadas del imaginario del niño. En el caso de *Piñatas* la función de la madre es llevarlo y traerlo del cumpleaños; en *El Globo* la madre es presentada como alguien incapaz de sostener el diálogo, las imágenes sólo la muestran gritando hasta que sólo es un globo, y solo siendo un globo puede compartir paseos, juegos, etc. con Camila. *Vida de perros* establece una imagen maternal que dirige un diálogo que no está a la altura de las inquietudes del niño, una madre que dice desde un lugar completamente alejado al niño.

La posibilidad de “decir” desde la imagen es descripta por Istvan, así: “... si el ilustrador se asume como autor en vez de “repetir” lo que dice el texto, se compromete, pone el cuerpo, y “dice” desde su discurso gráfico”³

Isol asume su rol de escritora e ilustradora, de esta manera crea un libro álbum que responde a lo planteado por Fanuel H. Díaz:

(...) a pesar de los ricos escenarios que las imágenes reproducen, el texto en sí mismo funciona como un sistema autónomo capaz de aportar una lectura completa y total. Las ilustraciones pueden ser completamente prescindibles.

En los libros álbum no basta con que exista esta interconexión de códigos. Debe prevalecer tal dependencia que los textos no puedan ser entendidos sin las imágenes y viceversa. Es decir, deben someterse a una interdependencia de códigos⁴

IV. Zoom

Las imágenes de Isol se acercan, se alejan, se desbordan.

Los planos de color se salen, se confunden y recuperan algo de los dibujos infantiles que suelen ser censurados por las maestras de plástica (recordemos que unas de las cosas que primero les enseñaban a los niños era a “pintar sin salirse del borde”). Las imágenes son transgresoras porque plantean una mirada que se aleja de los parámetros tradicionales y se acerca a otros: lo que sobresale en sus libros es la perspectiva del niño y su mundo.

Las proporciones de las figuras denotan el poder que manejan los adultos en relación a los niños y por eso son más grandes y están fueran de foco.

Veamos unos ejemplos:

Ilustración 12, *Piñatas*

Ilustración 7, *El globo*

Ilustración 16, *Vida de perros*

Retomando la definición de Istvan: son estos recursos estéticos los que están narrando y completando el sentido.

Las imágenes se deforman, los ojos se salen y las bocas parecen no encajar en esos cuerpos chicos con cabezas grandes:

Ilustración 11, *Vida de perros*

Ilustración 14, *El globo*

Ilustración 2, *Piñatas*

La diferencia de tamaños refuerza la perspectiva desde donde se están narrando los hechos. El poder es representado en una madre, una piñata o un globo. El color negro, las proporciones desmedidas, la utilización de un concepto de lo bello que sale de los cauces tranquilizadores de las ilustraciones para niños, ofrecen la carga simbólica que deja de ser de Isol y pasa a los lectores, al respecto Fanuel H. Díaz nos dice:

Las imágenes no pueden ser entendidas sin los textos y los

textos pierden sentido si se leen separadamente. Desde esta perspectiva, se reclama un rol constructivo del lector, quien debe ser capaz de completar esos eslabones que aseguran una participación activa e inteligente en el proceso de descodificación.⁵

Los personajes de *Isol* deben cambiar su estado –físico, psicológico o espiritual- sufriendo una transformación, ante esta emergencia vemos a una madre convertida en globo, un niño convertido en piñata y otro en perro.

Piñatas no realizadas (rotas) flotan en un mar que huele a fruta podrida porque existir implica acción. Ser cobarde es una decisión, pero no definitiva, siempre hay algo que puede cambiar.

Desde una mirada existencialista la autora reivindica varios ejes de esta teoría privilegiando el lugar del otro en la construcción de la propia subjetividad. El otro como marco referencial para el propio reconocimiento y la acción como única realidad.

Isol nos habla de metamorfosis, de cambios, de lo que somos y de lo que queremos ser. Su estética no es bella, justamente realza la fealdad convirtiéndola en arte. Sus historias no son historias para hacernos dormir. La muralla entre niños y adultos se diluye, se abre a que cada uno busque y encuentre libremente lo que tenga ganas.

Las sombras desbordadas como representación del mundo mítico en *Piñatas*, desborde del texto y del paratexto, desborde del mundo simbólico en el mundo real acercan al protagonista a la superación (deja de ser un tímido niño antihéroe y pasa a ser el centro de la fiesta).

El color se desborda del plano, en *El Globo* la mamá se desborda en gritos y el deseo de Camila se desborda en metamorfosis (viendo a su madre convertida en globo); en *Vida de perros* se da una situación similar cuando el niño logra

convertirse en perro (haciendo lo que hace un perro).

En los tres libros tratados en esta ponencia, la lógica infantil desborda al mundo adulto. La comunicación niño-adulto es mala, fallida o inexistente; en cambio, la comunicación entre pares se realiza: en *El Globo*, Camila logra comunicarse con una amiga, en *Vida de perros* el protagonista establece un vínculo -no sólo de comunicación sino también de amistad- con el perro y en *Piñatas* la comunicación es neutral con la madre y se da con las piñatas míticas y con los otros niños.

Para finalizar:

Un prisma desbordado deviene en palabras, líneas, adultos, lectores, niños. Todos asistimos a una poética que provoca por sobre todo y comparte plenamente la consideración de Fanuel Díaz:

La experiencia de leer un libro álbum nos pone al borde de un paradigma cultural. La lectura, como tradicionalmente la concebimos, nos impone dictatorialmente una dirección lineal. La palabra escrita se ordena en secuencias, como la música, como el cine. Sin embargo, las ilustraciones exigen una lectura espacial...⁶

Asaltar las direcciones, las secuencias e interrumpir la direccionalidad del sentido es la apuesta fundamental de Isol. El libro álbum es la herramienta elegida por la autora para desbordar el sentido abriendo y apostando a “otro paradigma cultural”.

Notas:

1- Dale, dale, dale,
no pierdas el tino,
porque si lo pierdes,
pierdes el camino.

2- Arizpe, Evelyn y Morag Styles: *Lectura de imágenes. Los niños interpretan textos visuales*. México: FCE, 2004. p. 51.

3- Schritter, Istvan: *La otra lectura. La ilustración en los libros para niños*. Buenos Aires: Lugar Editorial S.A., 2005. p. 52.

4- Díaz, Fanuel Hanán. *Leer y mirar el libro álbum: ¿un género en construcción?*, Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2007. p. 93.

5- Díaz, Fanuel Hanán. Op. Cit. p. 93.

6- Díaz, Fanuel Hanán. Op. Cit. p. 103.

Bibliografía:

Arizpe, Evelyn y Morag Styles (2004) *Lectura de imágenes. Los niños interpretan textos visuales*. México: FCE.

Díaz, Fanuel Hanán (2007) *Leer y mirar el libro álbum: ¿un género en construcción?*, Bogotá: Norma.

Isol (2002) *El globo*. México: FCE.

Isol (2004) *Piñatas*. Buenos Aires: Del eclipse.

Isol (1997) *Vida de perros*. México: FCE.

Schritter, Istvan (2005) *La otra lectura. La ilustración en los libros para niños*. Buenos Aires: Lugar.